

Reflexiones, pensamientos e historias

8 de abril

Volvió el ejército al campamento, y los ancianos de Israel dijeron: «¿Por qué nos ha derrotado hoy Yahveh delante de los filisteos? Vamos a buscar en Silo el arca de nuestro Dios; que venga en medio de nosotros y que nos salve del poder de nuestros enemigos.»

El pueblo envió a Silo y sacaron de allí el arca de Yahveh Sebaot que está sobre los querubines; acompañaron al arca Jofnái y Pinjás, los dos hijos de Elí.

Cuando el arca de Yahveh llegó al campamento, todos los israelitas lanzaron un gran clamor que hizo retumbar las tierras.

Los filisteos oyeron el estruendo del clamoreo y dijeron: «¿Qué significa este gran clamor en el campamento de los hebreos?» Y se enteraron de que el arca de Yahveh había llegado al campamento.

Temieron entonces los filisteos, porque se decían: «Dios ha venido al campamento.» Y exclamaron: «¡Ay de nosotros! Nunca había sucedido tal cosa.

¡Ay de nosotros! ¿Quién nos librará de la mano de estos dioses poderosos? ¡Estos son los dioses que castigaron a Egipto con toda clase de plagas en el desierto!

1 Sm 4,3-8

Todas las culturas creen en alguna divinidad y todas afirman tener el favor del Dios verdadero ¿A caso un musulmán perderá su alma por no creer en Buda o en Jesús? ¿Ese mismo hombre será castigado por creer en Alá? ¿Y así al final todos fuéramos castigados por creer en un Dios diferente? ¿De dónde sacamos los seres humanos que los libros llamados sagrados fueron revelados por el Dios en que se cree? ¿De dónde! Y podríamos hacer miles de preguntas que terminarán sin respuestas. Pudiera ser que existe un solo y único Dios que ninguna de las religiones conoce, o bien pudiera ser Dios solo sea una invención humana.

¿Qué me hace creer en Dios?

Es muy probable que el miedo sea el motivo de creer en Dios: miedo a desaparecer para siempre. Es la promesa de la vida eterna, un lugar donde nosotros y nuestros seres queridos estaremos bien lo que nos hace creer en la divinidad. Eso no ha cambiado en milenios. Tal vez cuando la humanidad venza a la muerte, podremos cambiar la percepción religiosa de la muerte, por ejemplo, con el transhumanismo; una idea apenas esbozada, mas no imposible.

Por otra parte, la enfermedad es una mensajera de la muerte, por eso cuando algún conocido o familiar enferma, rogamos a la divinidad para

que se recupere y no muera. Esta petición, súplica o ruego a Dios, implica la mayoría de las veces, un cambio en el comportamiento del peticionante; por lo que, en diversas civilizaciones, la religión se erigió como un sistema de derechos y del buen comportamiento de los ciudadanos-feligreses; la creencia en castigos divinos es muy efectiva o bien los castigos en nombre de Dios.

Indistintamente de las deidades y religiones, el buen comportamiento de los ciudadanos se debe a que las autoridades religiosas se encargan de la buena observancia de dichos imperativos religiosos y de castigar el mal comportamiento de sus feligreses (antiguamente – incluso – con la excomunión, es decir, declararlo fuera de la iglesia, lo que implicaba fuera del reino de los cielos). Partiendo de ello, entonces, no tendría que existir ninguna religión mala ni más importante que otra. En teoría todas persiguen mismo objetivo: el bien y la sana convivencia de unos y otros, esas religiones son buenas, indistintamente de que se consideren superior a otras.

Tener fe en Dios indistintamente de las religiones, formará siempre buenos seres humanos.

